



Una hoja de ruta para

conservar y usar con sostenibilidad

Por: **Andrés Franco Herrera**

Coordinador del foco temático de Océanos y Recursos Hidrobiológicos – Misión Internacional de Sabios.

El alma de Colombia es de agua, y no solo porque el 44 por ciento de su territorio esté constituido por dos mares; es, de hecho, el séptimo país con mayor oferta hídrica en el mundo, habitada a su vez por una biota diversa y valiosa por los servicios que presta a toda la sociedad y por la impronta que ha dejado en su desarrollo cultural, social y económico.

Tal abundancia contrasta con el escaso conocimiento y apropiación que los colombianos tienen de ecosistemas tan importantes y valiosos como estos, un factor que juega en contra de su protección y su manejo sostenible en beneficio del medio ambiente y de todo el país.

El rápido deterioro de estos recursos, por cuenta de factores como la contaminación de las fuentes hídricas, que impacta severamente las costas; la deforestación sin tregua, y la forma desacertada de educar sobre recursos naturales, empiezan a ser una preocupación sentida por amplios sectores de la sociedad que urgen la puesta en marcha de acciones efectivas para lograr un aprovechamiento adecuado y equilibrado.

Estas son algunas de las razones por las cuales uno de los ocho focos temáticos en los que trabaja la Misión Internacional de Sabios para el Avance de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, convocada por el Gobierno

nacional a comienzos de este año, está dedicado a los Océanos y los Recursos Hidrobiológicos de Colombia.

Este eje, coordinado por la Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Universidad del Valle, está conformado por ocho expertos de alto nivel, quienes tienen la tarea de formular, con la mira puesta en las próximas dos décadas, los lineamientos fundamentales para la conservación, el uso responsable y la perdurabilidad en el tiempo de nuestros recursos hidrobiológicos, continentales y marinos.

Aunque este foco temático entregará al Gobierno, junto con la Misión en pleno, su informe a fines de año, ya cuenta con un diagnóstico claro de lo que está ocurriendo con estos ecosistemas, en materia ambiental, normativa y social, y tiene identificadas las áreas en las que formulará sus recomendaciones.

Entre estas se cuentan, por ejemplo, la necesidad de que el país tenga un mayor conocimiento de la biota, particularmente la de

ecosistemas poco explorados, como el océano profundo y los sistemas freáticos y de aguas subterráneas; el fortalecimiento de las políticas públicas, de la infraestructura para la formación investigativa y el desarrollo social, y de la forma como se educa a niños y jóvenes en el conocimiento de los recursos naturales.

También formulará propuestas en torno a la economía azul (que reconoce el potencial de los océanos como motores del crecimiento económico, con un enfoque innovador y de gran importancia para la seguridad alimentaria del país) y la financiación de la investigación.

Es importante señalar que los miembros de este foco temático han trabajado tanto en el diagnóstico como en las recomendaciones sobre el manejo de estos recursos, desde una

mirada regional, dada la heterogeneidad geográfica y cultural que caracteriza al país.

En esta tarea, Utadeo ha puesto toda su experiencia y autoridad que la acreditan como una institución pionera en la formación e investigación en el campo de la biología marina y ambiental.

Como universidad ancla de este foco temático está empeñada en contribuir con propuestas innovadoras y un necesario cambio de mentalidad desde las aulas en torno a la forma como percibimos, conocemos, apropiamos, conservamos y usamos sosteniblemente estos recursos, que son un patrimonio de las generaciones presentes y futuras. **L**